

¿SÍNTOMA ESCOLAR O SÍNTOMA DE LA FAMILIA?



ZULAY G. TOVAR G.
Universidad de Carabobo
zulaygitg@hotmail.com

Recibido:13-12-2016

Aprobado: 15-04-2017

Resumen

Por las altas demandas de malestares escolares observados, en donde docentes y padres no saben cómo solucionar o disminuirlos. El Psicoanálisis nos lleva a actuar, partiendo de la importancia del lazo social que desarrolla el niño y el adolescente en el ambiente escolar, para saber hacia dónde se manifiesta o se ubica como sujeto, que implica el reconocimiento de un semejante y como aparece algo de lo sintomático por formarse como significativo por el otro. También da cuenta del goce del cuerpo y del lenguaje de forma singular. Ese goce hace síntoma; en donde los niños y adolescentes se alejan o eligen su forma de goce en contra de lo que pretendieron sus padres en relación a su educación y formación. Como dilema, surgió este estudio cualitativo de estudio de caso. Basado en una experiencia de atención individualizada, cuyo objetivo principal fue identificar las características individuales y facilitar la intervención docente en su aprendizaje, estimando la influencia de los Padres y sus demandas de atención, planteando alternativas de solución, como lo es la escucha Psicoanalítica. El abordaje se llevó cabo durante dos años, con una frecuencia semanal. En conclusión, la problemática de las dificultades de aprendizaje desde el Psicoanálisis en su concepto de síntoma, representa un mensaje de malestar de un sujeto en el campo del Otro, quedando jugados sus aprendizajes o sus dificultades para aprender. Es por ello necesario conocer al estudiante como ser de palabra y de goce, para determinar la forma y la consecuencia de nuestro actuar.

Palabras clave: síntoma, escuela, familia.

SCHOOL SYMPTOM OR SYMPTOM OF THE FAMILY?

Abstract

There are high demands of observed school discomforts that teachers and parents do not know how to solve or reduce. Consequently, psychoanalysis leads us to act, starting from the importance of the social bond developed by children and teenagers in the school environment, to know the place where they are as subjects, which implies the recognition of a similar person and how something appears as a symptom becoming significant by the other. It also refers to the enjoyment of body and language in a singular way. That enjoyment is a symptom; children and teenagers move away or choose their form of enjoyment against what their parents intended in relation to their education and training. As a dilemma, this qualitative case study emerged based on an experience of individualized attention, whose main goal was to identify the individual characteristics and to facilitate the teaching intervention in their learning, estimating the influence of parents and their demands of attention, posing alternative solutions, such as the psychoanalytic listening. The approach was carried out throughout two years, with a weekly frequency. In conclusion, the problem of learning difficulties from the concept of symptom of psychoanalysis represents a message of discomfort of a subject in the field of the other, remaining their learning or their difficulties to learn. It is therefore necessary to know the student as a being of speech and enjoyment, to determine the form and the consequence of our action.

Key words: symptom, school, family.



ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 11 N° 21. Ed. Esp. Jul.-Dic. 2017/ pp.221-227

ISSN Versión electrónica 2443-4442, ISSN Versión impresa 1856-9153

¿Síntoma escolar o síntoma de la familia?

Zulay Tovar

Introducción

La educación es en primera instancia un hecho social, con múltiples funciones que involucra a varias instituciones sociales: la familia, la escuela, los medios de comunicación, entre otras. Como hecho complejo, como diría Morín, (1999) convoca a diferentes disciplinas de difícil articulación en su elucidación. Intentando dar explicación a las diversas funciones sociales que la escuela como institución tiene a su cargo. Ante esto ¿qué papel puede jugar el Psicoanálisis en la comprensión de las funciones de la educación? cuando como sabemos, no constituye una teoría de aprendizaje.

En este sentido, Freud postuló la noción de constitución psíquica a partir de la sujeción en el orden simbólico y así ocupar un lugar en el deseo de los otros, lo que determinará su lugar de sujeto. El sujeto no es la persona que desde su realidad material es origen de procesos subjetivos a partir de un desarrollo cronológico que implica diversificación de funciones. Es por ello, que la presente investigación tiene como objetivo la lectura del Psicoanálisis en las denominadas dificultades de aprendizaje desde un concepto muy particular, de su teoría, la noción de síntoma, es decir cuando dicha dificultad de aprendizaje representa un mensaje de malestar de un sujeto.

Para esto, se analizó el caso de una adolescente con Dificultades en el Aprendizaje bajo un estudio de caso, por considerarlo de gran relevancia para el desarrollo de las ciencias humanas y sociales, que implica un proceso de indagación caracterizado por el examen sistemático y en profundidad de casos de entidades sociales o entidades educativas únicas. Constituye un campo privilegiado para comprender en profundidad los fenómenos educativos.

Para Stake (1998) es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias concretas. En este sentido, se detallarán las Dificultades en el Aprendizaje de la adolescente, que interfirieron en la adecuación necesaria para cumplir con las exigencias de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Con este estudio de caso, se pretende comprender que la educación es en primera instancia un hecho social, con múltiples funciones que involucra a varias instituciones sociales: la familia, la escuela, los medios de comunicación, entre otras.

Asimismo, comprender la perspectiva que el Psicoanálisis tiene sobre el síntoma, así se presente en el ámbito escolar, este revela algo del sujeto, es el resultado de un conflicto inconsciente, de la actuación de la represión, del retorno de lo reprimido y otros efectos del deseo, además este encierra un mensaje, que muchas veces en los niños está dirigido al Otro, que este caso pueden ser sus padres o el maestro. El Psicoanálisis, concibe al sujeto como efecto de la subjetividad de los otros, como efecto de significaciones que escapan a su voluntad y a su saber. Estos diferentes abordajes del sujeto, si bien mantienen puntos de exclusión dada las diferentes articulaciones y especificidades teóricas; también mantienen puntos de intersección, que nos permitirían ir formulando nuevas interrogantes.

Tal como lo plantea Lacan (1998)

Por eso hemos pensado ilustrar para ustedes hoy la verdad que se desprende del momento del pensamiento freudiano que estudiamos, a saber, que es el orden simbólico el que es, para el sujeto, constituyente, demostrándoles en una historia la determinación principal que el sujeto recibe del recorrido de un significante. (p. 28).

De tal manera que, solo desde la escucha del discurso podemos ir privilegiando la dimensión o escala que se

está jugando en ese grupo singular dentro de una institución particular a partir de los significantes que insisten, y que apuntarían a otras posibles significaciones que el mismo grupo va construyendo. Ahí justamente donde las explicaciones del discurso educativo muestran su no saber. Pero sobre todo, se trata de abrir los espacios para que surja la palabra del sujeto, de aquel que no aparece representado en el discurso educativo.

Metodología

El presente trabajo de investigación estará enmarcado dentro del paradigma cualitativo, el cual Caiceo y Mardones (2003), definen como "...aquella que persigue describir sucesos complejos en su medio natural" (p. 123). Destacando un contacto intersubjetivo que logra poner en contacto al entrevistador y al entrevistado. El estudio fue abordado, como un estudio de Caso, el cual según Stake (1998): "es el estudio de la particularidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes" (p. 11), siendo el caso en esta investigación una adolescente estudiante del primer año de educación media. El foco de interés se centró en las características particulares de la producción simbólica de la adolescente y tratar de encontrar el sentido subjetivo en el cual se sostiene, para ampliar la relación que tiene con el mundo. Se buscó indagar sobre aspectos relevantes y distintivos de la organización subjetiva por medio de lecturas de cuentos, fábulas, dibujos, juegos, garabatos y conversaciones espontáneas. Recuperando así el deseo por el conocimiento y enriquecer las posibilidades psíquicas de insertarse satisfactoriamente en la sociedad a través de estrategias que activen la transformación dinámica de sus producciones representativas.

En cuanto a las técnicas e instrumentos de recolección de información se utilizará la entrevista a profundidad,

esa interacción se realizará de forma oral, permitiendo que los entrevistados muestren su opinión, visión y significado sobre la deserción estudiantil con amplitud, sin plantear ningún enfoque o referente epistémico.

Para la confiabilidad en la investigación cualitativa, según Pérez (1994) se debe "verificar el grado de similitud entre el contexto del evaluador y el contexto del evaluado" (p. 33), esto se logrará con la integración entre el corpus teórico y la información generada de la aplicación de las entrevistas, con la aplicación de estrategias de triangulación que trasfiere a la validez en cuanto a la precisión y la realidad empírica de la investigación. En cuanto a la validez, se refiere a presentar la verdad tal cual ocurre en la cotidianidad, por lo tanto la investigación cualitativa tendrá validez si presenta evidencias de la realidad social; la fenomenología compila la información generada desde los actores sociales y ese es el reflejo de la realidad presentada en los discursos, lo cual será certificado por los mismos actores de la investigación, es decir que cada informante revisa su propio discurso y certifica su realidad contextual.

Análisis-disertación

Se trata de una adolescente que llega a consulta con catorce años de edad, cursando séptimo año de Educación Básica, nominación dada en la época; hoy, educación media. La muchacha la llamaremos "T" es traída por su padre por presentar problemas de rendimiento escolar, dos materias reprobadas con bajas notas, el resto de las materias aprobadas con notas deficientes y de reprobar una de las dos materias, quedaría diferida y no podría continuar cursando en el colegio donde estudia desde preescolar.

Durante los estudios de I y II etapa de Educación Básica, necesitó permanentemente apoyo psicopedagógico; en preescolar es reprobada por no aprender a leer y a

escribir. “Ella ve mucha T.V”; expresa su padre. “T” mientras oye lo que el padre dice de ella, comienza a llorar. Él, solicita que la ayude a salvar el año escolar. Al dirigirme al colegio, corroboro la situación: “Es una alumna con excelente conducta, ella ni se siente, nunca habla en clase. Es una lástima porque su familia siempre ha estudiado aquí, incluso su mamá y su hermana fueron excelentes estudiantes. Si ella hace un esfuerzo se tomaría en consideración para que repitiese en el colegio, por todos los años de estudio de su familia”.

Transcurrido ocho días, se le explica la situación tanto a ella como al padre. La madre aún no ha aparecido porque está enferma con gripe: “Tenemos un mes y medio aproximadamente para trabajar, hay que buscar un profesor para apoyarla en ambas materias y comenzar inmediatamente”. Ambos; están de acuerdo. Después de un mes acuden de nuevo a consulta, faltando solo quince días para terminar el año escolar. Finalmente aprueba casi todas las materias y reprueba las dos asignaturas que traía aplazadas. Se inicia el trabajo con regularidad y ella hace cursos con profesores para cada materia. En una entrevista conjunta la madre dice: “El papá la trata todavía como a un bebé, y yo soy la mala porque la regaño y quiero que deje de ver la T.V todo el día”. A lo que ella manifiesta “yo no sé hacer más nada en esa casa”.

Se aproxima la fecha de su cumpleaños, cumplirá quince años. Un día comenta: “No voy a tener fiesta porque me castigaron por las dos materias, pero mejor porque a mí, no me gustan las fiestas grandes. También me quedé sin regalo, porque es un anillo que recibía como herencia de alguien de mi familia y mi hermana lo pidió”. Cambia el tema y manifiesta; “La profesora Guía dice que tengo una excelente conducta”. Le pregunto: “¿y eso es importante?”. Responde: “Si; porque

eso me ayuda a no tener notas negativas en el libro de vida”.

En otra sesión dice: “A mi mamá hay que seguirle la corriente; soy floja, bruta, no sirvo para nada, soy un parásito”. -“¿Tú crees que sirves?” -“No, no sirvo”. Lloro. -“Usted es la única que cree que yo sirvo. Ahora hasta mi papá me ignora, no me hace cariño, no me consiente como antes, y yo era su bebé, ni siquiera me habla. Quisiera hacer lo que yo quiero. No sé por una parte estudiar, salir, divertirme, ir al cine, salir con amigos. No soporto a mi cuñada, se la pasa comprando ropa. A mí no me compran, yo me pongo lo que deja mi hermana. A mi cuñada la atienden”. - “¿Y a ti? ¿Te atienden?” -“No. Mamá tal cosa y nada. Tengo dolor de cabeza, tengo dolor de cabeza de nada, ¿y si me llega a dar una aneurisma como el de mi familia? Siempre me da dolor de cabeza. Chiquita yo era muy enferma, era asmática, todo lo que comía lo vomitaba, no retenía nada, nada y aprendía caminar muy tarde. Sufría mucho de asma y vómitos. Todo el tiempo me daba gripe; pero, un día un tío me dio un remedio para adultos. Me dijo este remedio te va a curar porque es para adultos y me cure. Cuando tenía tres años se me quito solo. Cuando hago algo malo me parece que me están viendo”. “¿Entonces, no haces cosas malas porque alguien te ve?”. “No, es porque me da miedo. Para mí, el miedo es un ataque de llorar; cuando me enteré que iba a reparar me puse a llorar porque lo que me espera no es nada bueno, tengo un presentimiento de seguir; tengo miedo de seguir adelante”.

En otra sesión relata: “Mis hermanos tuvieron una infancia feliz, yo no tuve familia con quien jugar. Mi mamá era más comprensiva. Me hubiera gustado conocer a toda mi familia que se murió”, y se pone a llorar. “En mi casa todo el mundo se mete en todo, pero

tengo un hermano que es autista porque no se mete ni habla con nadie. En mi casa todo el mundo se mueve por el otro y le echa la culpa al otro. Yo muevo a mis papás; llévenme, tráiganme para el curso, para casa de la profesora y de pagarle. Los muevo con el dinero y con el “llévame”. Yo tengo esa culpa; pero, no es mi culpa vivir tan lejos. Mis hermanos me dicen que soy un desastre”.

En una oportunidad que la madre la trae dice: “es falta de atención y concentración, trabaje con ella. ¿No sería bueno hacerle un examen neurológico? Y se retira. “T” me expresa: “Mi vida es un desastre y será un desastre porque los estudios no me interesan”. Se le plantea que la falta de atención y concentración produce un desastre, un desastre complace a toda la familia, porque todo el mundo expresa que tú eres un desastre. -“¿No complacer a la familia, da miedo?”- le pregunto. “No”, responde. Doy por terminada la sesión.

Se plantea un cambio de Colegio y ella acepta; porque quiere estar en un Colegio más pequeño y no que sea un número sino que la tomen en cuenta. Propongo que el cambio se haga después de las reparaciones. Considero que debe reparar las asignaturas pendientes en ese Colegio. Repara y aprueba una de las dos asignaturas. Va con la otra diferida. Se cambia de Colegio. Inicia un nuevo año escolar, en varias sesiones compara ambos Colegios. “En este Colegio soy la mayor del salón, tengo quince años. Eso tiene sus ventajas”. Habla de los regalos de su cumpleaños, regalos que van de generación en generación; por herencia. Hace referencia que salió con sus amigas y su mamá le expresó: “Te soltaste el moño”, y le contestó: “¿Y eso no era lo que ustedes querían?”.

La madre la compara con su hermana, refiere que su hermana es una Santa y lleva el nombre de una Santa.

Asimismo, los nombres de “T” fueron asignados o heredados por la vía familiar materna en honor a dos Santos. “Yo soy muy poca cosa, yo no saco buenas notas, tengo que estudiar, mi promedio me da vergüenza”. Se habla con los padres para proponerles que “T” continúe con su trabajo terapéutico. Sus padres hacen que falte a muchas consultas alegando excusas. Sin embargo; “T” empieza a subir el promedio, obtiene buenas calificaciones y en la materia de arrastre; logra una calificación excelente. En relación a las ausencias a las citas acordadas, argumenta: “yo no tengo la culpa, la culpa es de mi mamá que no me puede traer”. “¿Y tú no puedes venir en taxi?”, le pregunto. “No, me da miedo, estoy pequeña”. Elude acudiendo a actitudes algo infantiles. La madre manifiesta: “Al fin ha dejado de ver la T.V.” Asimismo, su padre dice: “Estoy muy conforme con el trabajo. Se trabajó duro, obtuvo 17.85 de promedio y la materia de arrastre con 19 puntos. Seguiremos trabajando; más todavía”. Luego aparecen dos meses después de las vacaciones de Navidad. Ella siempre llama y se excusa. Sus padres siguen llamando alegando excusas y ella expresando: “quiero volver, quiero volver pero no es mi culpa”.

El niño, antes el deseo del Otro, ante la falta del Otro responde dando en efecto de significación a dicha falta. (Lacan, 1998). Es en ese punto donde Lacan (1999), sitúa: “El síntoma es la respuesta que da el niño a la estructura parental” (p. 102). Pensamos que “T” ha respondido a una cierta estructura parental que ha ubicado en este lugar de fracaso escolar repetido.

De igual manera, Miller (1998), nos remite a una pregunta: “¿A qué problemática nos introduce el síntoma? Y responde: A una problemática terapéutica A la cuestión de su curación” (p. 28). Por eso se habla de levantamiento del síntoma o desaparición del síntoma.

En este caso a que desaparezca el síntoma escolar. El síntoma como Freud (1973) en su Seminario “Inhibición, síntoma y angustia”, nos lo demuestra incluye siempre al sujeto y al Otro. Se trata de una situación en la cual él se sitúa frente al deseo del Otro. -¿Qué quiere de mí?, es la pregunta que se plantea más allá de todo malestar somático. En la cura, lo que va a reemplazar a la demanda o a la angustia de los padres y del niño, es la pregunta del sujeto, su deseo más profundo que hasta entonces estaba oculto en un síntoma o en un tipo particular de relación con el medio.

Expresa Doltó (1986), que el fracaso de la afirmación en la vida escolar es como si afirmara el fracaso en la vida. Recordemos que “T” dice: “mi vida es y será un desastre porque no saco buenas notas”. Por su parte, Portillo (1997) en su trabajo *Psicoanálisis y Demanda Escolar* plantea:

El psicoanálisis, generalmente, no tiene que ver directamente con las dificultades escolares, sin embargo, esto no quiere decir que no tenga que ocuparse de ellas. Cuando la demanda escolar está dirigida directamente al psicoanálisis, quien demanda no es el niño, sino el adulto, generalmente es uno de los dos padres”. Recordemos el motivo de consulta y la demanda formulada por el padre. (p. 34)

Hallazgos

La experiencia antes descrita arrojó los siguientes hallazgos:

- La posibilidad de una rectificación subjetiva de la adolescente, se enfrentó con una sistemática oposición por parte de los padres.
- El Padre estuvo de acuerdo con el tratamiento, bajo la excusa de normalización de la adolescente, como justificación narcisista de él mismo. Recordemos la expresión del padre: “Hemos trabajado duro y lo haremos más aún”.

- El fracaso y el éxito en el rendimiento escolar, dependieron de las identificaciones ideales del “T”, quien expresó: “no sé si quiero estudiar, salir, divertirme”. Tengo que estudiar, mi promedio da vergüenza”.
- Se estuvo en presencia de un síntoma, lo que aconteció, le molestó a la adolescente y quiso resolver.
- El Psicoanálisis posibilitó el camino hacia la ley de su propio deseo. Colocó a “T” en el límite de saber su deseo. Le facilitó soltarse de auto-representaciones de las imágenes, siempre engañosas, del imaginario, reconstruyendo su destino, su historia y su verdad relativa. Logrando con ello, el levantamiento del síntoma escolar y su giro en la posición subjetiva, con respecto a la escolaridad.

Consideraciones finales

Una vez hecho el estudio de caso, se puede considerar que:

- El amor parental es en el fondo amor narcisista. En la medida en que el niño o el adolescente es requerido a ocupar el lugar ideal que los padres no pudieron ser o hacer, delegan en el hijo la realización de esta imagen ideal, que en tanto ideal siempre será del Otro.
- A pesar del consentimiento aparente, el amor parental trabaja contra la cura. Este será el principal obstáculo a un eventual tratamiento psicoanalítico: quien demanda, que no es el interesado, no desea la mayoría de las veces, ninguna rectificación porque la aceptación de un trastorno del hijo, implica una seria afrenta narcisista.
- El Psicoanálisis sirve para rehacer ese sujeto, que no quiere incorporarse en la cadena de los sig-

nificantes, desprendiéndose de su mitomanía, de sus significantes particulares del deseo del Otro. Sufre por estar como servidor en el lugar del deseo del Otro.

- Lo importante, es que a cada ser le corresponde saber-hacer con ese ser de goce que lo habita para que no adopte formas de impostura traumáticas. Es allí donde aparece el síntoma.
- Un análisis justo en el punto en que podría considerar terminado es cuando verdaderamente empieza. Empieza más allá de su supuesto bienestar y más allá del momento en que empieza a sentirse bien bajo su piel, expresa Miller (Ob. Cit): “Porque ir más allá de ese punto supuesto de bienestar es estar en ruptura con todos los ideales comunes de nuestra sociedad”.
- Puede considerarse el inconsciente de los Padres y Educadores más determinante que la acción educativa concertada. Respuesta que puede ser dada por el Psicoanálisis para la comprensión del síntoma escolar.

Miller, J. (2010). Goce, saber y verdad. En Los signos del goce. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Morín, E. (1990). Introducción al Pensamiento Complejo. España, Gedisa.

Pardo, M. (2010). Freud, y los avatares del aprendizaje. Buenos Aires, Paidós.

Pérez, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. Madrid: Iberoamérica.

Portillo, R. (1997). *Psicoanálisis y Demanda Escolar. Logogrifo, VI: 32-36*.

Rabant, C. (2001). Definir un campo pedagógico. En J. C. Filloux (Comp.), *Campo Pedagógico y psicoanálisis*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Stake, R. (1998). *Investigación con Estudio de Casos*. Segunda edición. Morata. Madrid.

Referencias

Caiceo, M., y Mardones, L. (2003). *Principales tipos de investigación*. Cuadernos Monográficos, Tunja: Ed.

CANDIDUS. Doltó, F. (1986). Prefacio. En M. Mannoni. La primera entrevista con el psicoanalista. Primera reimpresión, México: Ed. Gedisa (Trabajo original publicado en 1965).

Freud, S. (1973). *Obras Completas. Tomo III, Inhibición, Síntoma y Angustia*, Madrid: Biblioteca Nueva, Madrid.

Lacan, J. (1998). *Escritos I. El Seminario sobre la carta robada*. Argentina, Ed. Siglo XXI.

Lacan, J. (1998). *Posición del Inconsciente, Escritos*, vol. 2. México: Ed. Siglo XXI.

Lacan, J. (1999). *El Seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente*, Buenos Aires: Ed. Paidós.

Miller, J. (1998). *El síntoma charlatán*, Buenos Aires: Ed. Paidós.